

Presentación

Álvaro B. Márquez-Fernández

Desde la perspectiva del pensar complejo, la pragmática y la hermenéutica del sentido, deben ser leídas las investigaciones que presentamos a nuestros dilectos lectores. Más aún, esa perspectiva o mirada que indaga la posibilidad de otra racionalidad alternativa y emancipadora, es la que alienta y esperanza el logos de la filosofía y la episteme de las ciencias sociales que se construyen desde América Latina.

La singular importancia que revelan estas investigaciones es obvia, pues, además de su novedoso abordaje filosófico, también toca esa parte agresiva e intolerante de la realidad que porta la sociedad neoliberal con sus excesos de violencia comunicacional, política, social y laboral. Hoy vivimos y formamos parte del momento y las circunstancias de la urgencia y emergencia de un pensamiento contra hegemónico plural y transdisciplinar que permite formular la crítica a las teorías de gobernabilidad y politización de la racionalidad Moderna.

Es un gran reto y es una gran exigencia que requiere de creatividad para repensar e interpretar ese otro modo de ser que se busca desde América Latina, con el interés y el propósito de resolver gran parte de las nefastas consecuencias de una teoría y praxis de la razón política que dista de su encuentro mutuo, fraterno y solidario con el otro; es decir, esa multiplicidad de sujetos humanos y vivos que en sus esperanzas más íntimas y concretas reclaman un derecho a la vida, que hoy día está mucho más a la mano que en las precedentes épocas de la colonialidad.

Se cierra otro ciclo de estos primeros años del s. XXI, pero apenas es otro tiempo en su porvenir inagotable que nos aproxima al tiempo presente cuando el hoy es un ahora y un estar siendo del que se hace, a fuerza de ideales, el destino más humano entre y para cada uno de nosotros. Nos hacemos reiterativos en agradecimientos con todos los que vienen contribuyendo con su tesón e intereses, por la visibilidad que hemos logrado a través de estas páginas en un mundo de vida compartido. A todos y todas, con la mano izada y abierta, dejamos el gesto de un saludo cada vez más lleno de victorias.....

*Muy amplios y lúcidos resultan los argumentos de **Leonardo G. Rodríguez Zoya**, en su estudio, “**Antropología política de la ciencia**”. Un examen epistemológico de la tensión entre ciencia e ideología”, donde acentúa con todo tino los espacios y lugares de reproducción de la razón cartesiana al deconstruir el concepto de ciencia-objeto y de conocimiento científico disciplinar, a la vez que retoma, para el desarrollo epistémico de la racionalidad la praxis discursiva de la ciencia como un proceso de vivencias que vinculan intersubjetivamente al sujeto con su exterior o contextualidad. Entre otros espacios, considera Rodríguez Zoya, que es en la interacción con la política donde reside y domina la hegemonía de las ciencias. Una razón científica interpretada en términos discursivo al estilo de Foucault y hegemónicos según Laclau, se encuentra situada en el complejo mundo de los cambios y transformaciones de su sistema antropológico de aprehensión de la realidad vivencial, que excede el campo formal, puro y deductivo de las lógicas de la simplicidad y la universalidad.*

*La efectiva aproximación analítica que realiza **Martín Retamozo** en su artículo “**Tras las huellas de Hegemón. Usos de hegemonía en la teoría política de Ernesto Laclau**”, nos permite, quizás por primera vez, acceder a la proyección que ha tenido en el pensamiento político de Laclau, el uso e interpretación magistral de la hegemonía como categoría y concepto. En un primer momento, es claro que se trata de entender la hegemonía desde una teoría del poder a partir del marxismo clásico hasta Gramsci. En un segundo momento, el de las diversas praxis de la hegemonía, como articulación, discurso, orden político e identidades sociales. En el entramado reflexivo de Laclau resalta predominantemente el orden de la política y el quehacer político. Es decir, del poder entre su ejercicio y sus resultados. La hegemonía es constituyente del orden social y los ciudadanos los actores populares de una direccionalidad que se logra por medio de diversas mediaciones entre lo ideológico y las representaciones sociales o las relaciones entre las identidades colectivas. Valdría decir, en palabras de Laclau, un “tipo o forma” de relación de la política que abre el espacio público a la deliberación democrática y participativa del pueblo.*

El magnífico artículo de **Alicia Hernández de Gante** de tan sugestivo título, "**Capitalismo sin trabajo**", se puede leer perfectamente en claves que surgen de la crisis de la hegemonía del capitalismo: es decir, de esa insuficiencia del orden político para mantener la fuerza a través del consenso entre capital y producción, es decir, entre política y economía. Una vez más, al igual que en la crisis de 1929, la expansión financiera del capital saturó el capital de inversión sobre la renta, para optimizar la acumulación de la plusvalía y generar un índice especulativo para ganar dinero al margen de la economía social que deja por fuera, principalmente, a la clase trabajadora y sus derechos y beneficios. La globalización neoliberal de los mercados, propicia el consumo toda vez que se logra descapitalizar al consumidor a través del crédito, y se crea una espiral que agota su poder adquisitivo, pero enriquece a las minorías. La tendencia se generaliza y la crisis del sistema se presenta en el 2008 con sus nefastas consecuencias al poner en jaque al sistema capitalista global, que recurre a los auxilios financieros internacionales, Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, en un intento por salvar de la hecatombe a estas economías. Pero el resultado pone a la vista la pobreza globalizada que genera la economía del "capitalismo sin trabajo": mayor marginalidad y exclusión social.

Dejar de lado, o quizás superar, definitivamente, la perniciosa tradición de la vulgata política, que asocia la revolución a la violencia, esa auto proclama "inmediatista" que funda el terror, el miedo, muchas veces la muerte a mano de quienes se hacen del poder en forma totalitaria, como sinónimo de auténtico cambio, es lo que pretende analizar **Pablo Lazo Briones** en su interesante artículo, "**Del cataclismo de la revolución a la resistencia permanente**", a través de un desarrollo en tiempos puntuales de "resistencias en mediación". No es posible mantener en un tiempo indefinido el status de una revolución, en razón de una permanencia en el poder. Se trata de sacar a la luz la resistencia al absolutismo del poder a través de acciones creativas de comunidades culturales y consejos autónomos de ciudadanos, que dinamizan la revolución y la transforman desde los intereses genuinos de la diversidad ciudadana que se debe obtener como fruto de su presencia. Lazo Briones reconoce en Vasconcelos el ideal filosófico y práctico de la revolución en política: la revolución es en sí misma autocreadora y recreadora de valores de resistencia para la libertad. Una reflexiva crítica que toca muy de cerca con las revoluciones que se editan hoy día en clave latinoamericana.

La semiótica del discurso y la hermenéutica de la comunicación social, se encuentran en manos de **Johandry A. Hernández y José Enrique Finol**, en una *sindéresis* de crítica mediática y análisis simbólico de la violencia que nos van a permitir comprender uno de los por qué de la crisis de la hegemonía en las sociedades neoliberales de la modernidad. En su artículo "**La naturalización de la violencia: una microsociología mediática frente al déficit del discurso político**", se encuentran las principales causas de la deslegitimación o desencanto de la política que sufre la ciudadanía, en un horizonte de la política depredada casi por completo por la violencia mediática estudiada a través del micro discurso de violencia que promueve un periódico regional de Maracaibo. En tal sentido los "males de la política", principalmente, el estado de inseguridad al que se expone la vida de cualquier ciudadano, ahora es referido discursivamente por los medios de comunicación que exacerbaban los símbolos y simulacros de la violencia y la muerte, como medidas de restricción al orden, toda vez que se reproduce una economía del signo o ícono favorable a los intereses empresariales de quienes manipulan el "hecho noticioso". Saturar y confiscar la subjetividad visual y emocional, estética y sentimental del público lector, es el desiderátum de esta violencia mediática que en su microsociología apuesta a vencer la conflictividad de la realidad a través de la pornografía del horror y la omofagia mediática, propiciando la banalización del insuperable desorden social.

A juicio de **Stefan Gandler**, excelente analista de las historias anticoloniales de nuestra América Latina, en su artículo, "**Modernidad Latinoamericana pese a Europa. El Universalismo Mexicano en el Contexto Internacional**", las ideas del liberalismo político europeo tuvieron mayor receptividad y auge independentista en nuestro continente que en el Viejo Mundo. Así nos lo hace saber cuando afirma la radical importancia que tiene la palabra "igualdad" desde la Revolución Francesa de 1789, para identificar a ese Otro sumido en el dominio y la esclavitud, a quien se le había negado su derecho a la palabra y visibilidad. Se parte del liberalismo radical de Benito Juárez, para afirmar como éste insiste en la condición humana de emancipación para todos, sin caer en la componenda que se teje en torno al poder cuando se instala por parte de los grupos o élites privilegiadas políticamente. La diferencia que señala Gandler, es que en la Europa feudal y cristiana se da una centralidad cultural que hace homogénea a la sociedad, mientras que en la América Latina de Juárez, las raíces antropológicas de los pueblos, en especial de México, son pluriculturales que acoge diferentes proyectos civilizatorios urbanos. Es indiscutible, hasta el presente, que el liberalismo político mexicano está arraigado a la tradición cultu-

PRESENTACIÓN

Utopía y Praxis Latinoamericana. Año 16, No. 55 (2011), pp. 7 - 9

9

ral de pueblos que desde su diversidad forman el tejido societal de la pluralidad de las culturas. Un magnífico análisis que no cesa de traer a colación el fracaso del liberalismo europeo, y su encuadre dentro del desarrollo de la Modernidad.

Las relaciones entre objeto de conocimiento y sujeto cognitivo, de acuerdo a lo que sostiene en su artículo **"Hermenéutica versus ciencia: la cuestión del lenguaje, el método, la interpretación, y su superación en las Ciencias sociales"**, el colega investigador, **Rafael Hurtado Malpica**, se dan al menos en tres planos que resultan problemáticos desde el punto de vista de la subjetividad y el mundo de vida, de quien en su experiencia de sujeto de conocimiento, se encuentra en un sistema abierto de sentidos y significaciones que pretenden portar la imagen o representación de la realidad "objetiva u objetivada" del mundo. Ya en Gadamer la hermenéutica antes que teoría o más que metodología, es una búsqueda por la comprensión en su correlación con la verdad de nuestra experiencia relativa con el mundo de los objetos, cosas y sujetos. El autor abre una interesante crítica a la hermenéutica como posible razón comprensiva frente al objetivismo reductor de las ciencias naturales; sin embargo, no deja de lado la incisiva crítica que sufre la hermenéutica de Gadamer por parte de Stegmüller, desde su postura neo-objetivista.

Los sistemas sociales tienden con premuras críticas, a ser cada vez más cerrados y estáticos. Las crisis económicas y el dominio techno científico los colocan en el dilema de superarse para no quedar desarticulados de un modo de producción global que todo lo uniformiza. ¿Cómo resolver esa contradicción? Una posible respuesta la ofrece **Fernando Evangelista Bastos** en un artículo breve y muy preciso artículo: **"Transfiguração semântica da Flexibilidade; nos espaços do poder político, instrumental e económico"**. El sistema de normas que políticamente procura regular y unificar patrones de conducta más homogéneos y comunes, no siempre son aceptados sin mayores resistencias. El énfasis económico termina interiorizando los roles políticos, y así se centralizan los espacios del poder con lo que se pierde, por cierto, la posición de poder que se debe a la Política al terminar instrumentalizada por la economía. Este tipo de proceso de enlace entre lo político y lo económico, que rearticula el sistema de reproducción neoliberal, puede ser analizado por medio de la "flexibilización", es decir, reconfiguración de espacios según otros tiempos de la producción y del consumo tecnológico. Es un plus productivo a los nuevos roles de los tiempos de la economía global, en un total detrimento del tiempo existencial y vital de las personas. Otra forma más de alienación y de plusvalía en una sociedad de mercados donde todo sigue transformándose en mercancía y fetiche.

Wileidys Artigas

Las radios populares, alternativas y comunitarias en el Estado Zulia

¿Gestión estratégica?



Se analiza en la obra la gestión estratégica de las Radios Populares, Alternativas y Comunitarias en el Estado Zulia, con el fin de determinar la adaptación de los cambios y reestructuraciones con respecto a las necesidades de las comunidades y el entorno nacional. La investigación se desarrolló tomando en cuenta el paradigma de la complejidad a través del enfoque cualitativo, utilizando la técnica del análisis semántico-pragmático, soportada en el método sistémico, usando como instrumentos de recolección de información y la entrevista semiestructurada además de la observación. Se concluye que la gestión dentro de las Radios Populares, Alternativas y Comunitarias en el Estado Zulia, no se lleva a cabo de forma estratégica; sin embargo, empíricamente se manejan acciones estratégicas que se denominó estrajidad. Así mismo, se destaca la reestructuración de los subsistemas y su ámbito de acción dentro de las organizaciones, conformando el subsistema de interacción social y participación.

Consejo de Publicaciones de LUZ. Colección Textos Universitarios.